

EL ANALFABETISMO FINANCIERO Y SU INFLUENCIA EN LAS DECISIONES
ECONÓMICAS FAMILIARES EN MILAGRO, ECUADOR
FINANCIAL ILLITERACY AND ITS INFLUENCE ON FAMILY ECONOMIC DECISIONS
IN MILAGRO, ECUADOR

Autores: ¹William José Martínez Orellana, y ²Sheyla Alexandra Avemañay Lema.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-9922-0461>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-0570-9399>

¹E-mail de contacto: wmartinezo@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: savemanayl@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹*²Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 29 de Septiembre del 2024

Artículo revisado: 12 de Octubre del 2024

Artículo aprobado: 11 de Noviembre del 2024

¹Ingeniero Comercial egresado de la Universidad Estatal de Guayaquil, (Ecuador). Docente técnico especializado en Finanzas y Administración en la Unidad de Gestión de Educación Ciudadana del Vicerrectorado de Vinculación de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Abogada de los Juzgados y Tribunales de la Republica egresada de la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil, (Ecuador). Posee un Magister en Derecho Procesal otorgada por la Universidad Tecnológica ECOTEC, (Ecuador). Docente en el Vicerrectorado de Vinculación de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

El estudio muestra una preferencia de los participantes por métodos de ahorro convencionales, como cuentas de ahorro y efectivo, lo que refleja una inclinación hacia opciones de bajo riesgo y accesibilidad. Esta tendencia puede estar relacionada con el bajo conocimiento financiero, especialmente en cuanto a la diversificación de inversiones. El estudio revela que el 49% de los participantes utiliza cuentas de ahorro y el 35% prefiere manejar sus ahorros en efectivo, lo que indica una fuerte inclinación hacia métodos de bajo riesgo y fácil acceso. Solo un 2.5% emplea inversiones, reflejando el limitado conocimiento financiero en estrategias de diversificación. En cuanto a la confianza en las instituciones financieras, solo el 13% de los encuestados considera a estas entidades como "muy confiables", mientras que el 31% las percibe como "poco confiables" o "nada confiables". Esta falta de confianza puede ser un obstáculo para la inclusión financiera. Además, el 76% de los participantes está de acuerdo en que el analfabetismo financiero impacta negativamente su capacidad de manejar finanzas personales, lo cual evidencia una conciencia generalizada sobre esta problemática. El 85% considera que una mayor educación financiera podría haber mejorado sus decisiones económicas pasadas

y optimizar su situación actual, lo que subraya una fuerte demanda de programas de alfabetización financiera. Finalmente, el 62% de los encuestados reporta enfrentar barreras significativas para acceder a servicios financieros básicos, como cuentas bancarias y préstamos. Estos resultados enfatizan la necesidad de implementar programas de educación financiera accesibles, mejorar la confianza en las instituciones y reducir las barreras de acceso a los servicios financieros, acciones necesarias para promover una economía más inclusiva y sostenible.

Palabras clave: Educación financiera, Inclusión financiera, Analfabetismo financiero.

Abstract

The study shows a preference among participants for conventional savings methods, such as savings accounts and cash, reflecting a tendency towards low-risk and accessible options. This trend may be related to low financial knowledge, especially regarding investment diversification. The study reveals that 49% of participants use savings accounts and 35% prefer to manage their savings in cash, indicating a strong inclination towards low-risk and easily accessible methods. Only 2.5% use investments, reflecting limited financial knowledge in diversification strategies. Regarding trust in financial

institutions, only 13% of respondents consider these entities to be “very trustworthy”, while 31% perceive them as “not very trustworthy” or “not at all trustworthy”. This lack of trust can be an obstacle to financial inclusion. In addition, 76% of participants agree that financial illiteracy negatively impacts their ability to manage personal finances, which shows a widespread awareness of this problem. 85% believe that greater financial education could have improved their past economic decisions and improved their current situation, underlining a strong demand for financial literacy programs. Finally, 62% of respondents report facing significant barriers to accessing basic financial services, such as bank accounts and loans. These results emphasize the need to implement accessible financial education programs, improve trust in institutions and reduce access barriers to financial services, actions necessary to promote a more inclusive and sustainable economy.

Keywords: Financial education, Financial inclusion, Financial illiteracy.

Sumário

O estudo mostra uma preferência entre os participantes por métodos de poupança convencionais, tais como contas de poupança e dinheiro, refletindo uma tendência para opções acessíveis e de baixo risco. Esta tendência pode estar relacionada com o baixo conhecimento financeiro, especialmente no que diz respeito à diversificação de investimentos. O estudo revela que 49% dos participantes utilizam contas poupança e 35% preferem gerir as suas poupanças em dinheiro, indicando uma forte inclinação para métodos de baixo risco e de fácil acesso. Apenas 2,5% utilizam investimentos, refletindo conhecimentos financeiros limitados em estratégias de diversificação. Relativamente à confiança nas instituições financeiras, apenas 13% dos inquiridos consideram estas entidades como “muito fiáveis”, enquanto 31% as percebem como “pouco fiáveis” ou “nada fiáveis”. Esta falta de confiança pode ser um obstáculo à inclusão financeira. Além

disso, 76% dos participantes concordam que o analfabetismo financeiro tem um impacto negativo na sua capacidade de gerir as finanças pessoais, o que demonstra uma consciência generalizada deste problema. 85% acreditam que uma maior educação financeira poderia ter melhorado as suas decisões financeiras passadas e otimizado a sua situação actual, sublinhando uma forte procura de programas de literacia financeira. Por último, 62% dos inquiridos afirmam enfrentar barreiras significativas no acesso a serviços financeiros básicos, tais como contas bancárias e empréstimos. Estes resultados enfatizam a necessidade de implementar programas de educação financeira acessíveis, melhorar a confiança nas instituições e reduzir as barreiras ao acesso aos serviços financeiros, ações necessárias para promover uma economia mais inclusiva e sustentável.

Palavras-chave: Educação financeira, Inclusão financeira, Analfabetismo financeiro.

Introducción

El analfabetismo financiero ha emergido como una problemática de relevancia en el contexto global contemporáneo, impactando a millones de individuos, particularmente en naciones en desarrollo donde la educación financiera tiende a ser restringida o inaccesible. Este fenómeno, que alude a la insuficiencia de conocimientos y competencias para administrar de manera eficiente las finanzas individuales, puede acarrear consecuencias perjudiciales tanto en el ámbito microeconómico, comprometiendo la estabilidad y el bienestar familiar, como en el macroeconómico, incidiendo en el crecimiento y la capacidad económica de comunidades completas (Riva, M., Sarango, A., Córdova, C., Pérez, M., & Mejía, C., 2023). En una reciente investigación, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) calculó que más del 50% de la población adulta en naciones desarrolladas presenta una comprensión insuficiente de

conceptos financieros fundamentales, tales como el ahorro, la inversión y la administración del crédito (Torrubia, M., & Ximénez, D., 2020). Esta estadística adquiere una mayor preocupación en economías en desarrollo, donde el acceso a recursos educativos y financieros es aún más restringido.

Dentro de este marco, la instrucción financiera se ha consolidado como un instrumento esencial para la optimización de la calidad de vida de los individuos, dado que facilita la toma de decisiones fundamentadas y responsables en relación con su economía personal. Diversas investigaciones han evidenciado una correlación positiva entre el grado de conocimiento financiero y la habilidad para tomar decisiones económicas fundamentadas, lo que se traduce en una planificación económica más eficiente y una reducción en la probabilidad de incurrir en ciclos de endeudamiento (Núñez, S., Vargas, M., & Palacio, L., 2022). Sin embargo, la influencia de la educación financiera en las decisiones económicas familiares no es homogénea; fluctúa significativamente en función de factores contextuales tales como la cultura y el estatus socioeconómico de los individuos, factores que pueden restringir la efectividad de los programas de educación financiera si no se ajustan adecuadamente (Monasterio, J., Briceño, M., & Moreno, G., 2022).

En América Latina, caracterizada por elevados índices de desigualdad y pobreza, los programas de educación financiera han confrontado desafíos significativos en cuanto a su implementación y difusión. La región exhibe un escenario heterogéneo, con significativas variaciones en el acceso a la educación formal y en la calidad de los

recursos disponibles. Investigaciones contemporáneas han evidenciado que los programas de educación financiera en esta región suelen ser deficientes, atribuibles a la inadecuada adaptación cultural y a la insuficiente cobertura en zonas rurales y periféricas, donde las demandas de formación financiera son más urgentes (Márquez, 2020). Este escenario pone de manifiesto la imperiosa necesidad de estrategias pedagógicas que tomen en cuenta la heterogeneidad cultural y económica de la región, con la finalidad de generar un efecto perdurable en el bienestar de sus residentes.

En Ecuador, la cuestión del analfabetismo financiero ejerce un impacto particularmente severo en las familias de ingresos reducidos, las cuales, debido a la insuficiencia de conocimiento, tienden a tomar decisiones financieras que perpetúan su condición de vulnerabilidad. La urbe de Milagro, una localidad en expansión dentro del país representa un ejemplo evidente de esta circunstancia. En esta colectividad, numerosas familias experimentan desafíos en la gestión de sus recursos y la planificación de su economía doméstica, siendo forzadas a recurrir al crédito, ya sea formal o informal, para cubrir sus requerimientos cotidianos (Paccha, L., Herrera, J., & Ramírez, J., 2022). Una reciente investigación de la Asociación de Bancos Privados del Ecuador indicó que, en junio de 2024, el total de nuevos préstamos concedidos en Milagro ascendió a 13.3 millones de dólares estadounidenses, lo que representó un incremento del 3.7% en comparación con el mismo periodo del año previo, lo que evidencia una elevada dependencia del crédito en dicha comunidad (Contreras, D., Espinoza, V., Gayo, M., Méndez, M., & Barozet, E., 2021).

La utilización irresponsable del crédito se caracteriza por ser una de las prácticas más prevalentes en familias con niveles de educación financiera reducidos. En ausencia de una comprensión financiera adecuada, los individuos tienden a endeudarse más allá de su capacidad de pago, dando lugar a circunstancias de sobreendeudamiento que impactan severamente su bienestar económico y su salud mental (Tejeda, A., García, A., & Martínez, M., 2021). La ausencia de educación financiera impacta no solo la economía individual, sino también el progreso de la comunidad en su totalidad. Este fenómeno genera un ciclo perjudicial de dependencia financiera que restringe las oportunidades de desarrollo económico y social, contribuyendo a la perpetuación de la pobreza y la desigualdad (Guzmán, H., Molinares, M., & Olivero, E., 2023).

La globalización ha engendrado un mercado financiero de creciente complejidad, en el que los conceptos de ahorro, inversión y crédito han emergido como elementos fundamentales para la toma de decisiones fundamentadas. No obstante, en numerosas comunidades, particularmente aquellas en circunstancias de vulnerabilidad, la ausencia de educación financiera obstaculiza la comprensión de estos conceptos, conduciendo a decisiones inapropiadas que impactan negativamente en el bienestar económico de las familias (López, W., & Cerquera, D., 2024). La insuficiencia de competencias para administrar eficazmente los recursos financieros y la falta de comprensión del funcionamiento del sistema financiero pueden situar a los individuos en una posición de vulnerabilidad frente a amenazas económicas, tales como la inflación y las oscilaciones del mercado laboral (López, J., Ocampo, S., Moreno, L., Castillo, G., Vélez, M., Jiménez, N., & Loor, J., 2022).

Numerosos académicos subrayan que la educación financiera juega un papel fundamental en el fortalecimiento económico de los individuos, proporcionando las herramientas requeridas para optimizar su planificación económica y su habilidad para afrontar circunstancias adversas. De acuerdo con Antonio Anderson, Fuentes y Peña Cárdenas (Mayorga, I., Peñafiel, R., Bravo, C., & Ludo, L., 2024), una formación financiera adecuada no solo optimiza la gestión de recursos, sino que también optimiza la toma de decisiones en lo que respecta al ahorro y la inversión, contribuyendo así a la disminución de la pobreza y la desigualdad económica. Nguyen (Hurtado, Y., Ruiz, Y., & Maldonado, Y., 2023) añade que una comprensión sólida de conceptos fundamentales como el interés, el presupuesto y el crédito puede constituir un instrumento potente para optimizar la calidad de vida y promover el desarrollo sostenible.

En este contexto, el grado de educación formal de los individuos desempeña un papel significativo en su habilidad para tomar decisiones económicas fundamentadas. Las investigaciones indican que los individuos con un nivel educativo superior suelen poseer una mayor comprensión financiera, lo que les permite administrar sus recursos con mayor eficiencia en comparación con aquellos con una educación formal inferior (Sarango, A., Rubio, D., Morales, K., Cañizares, G., & Naranjo, T., 2023). No obstante, es crucial destacar que la accesibilidad a la educación formal no asegura necesariamente la alfabetización financiera, particularmente en poblaciones de ingresos reducidos donde los recursos para una educación financiera apropiada suelen ser limitados (Hurtado, Y., Ruiz, Y., & Maldonado, Y., 2023).

La circunstancia en Ecuador evidencia la necesidad imperante de implementar programas eficaces y accesibles de educación financiera que promuevan la inclusión económica. En Milagro, donde la insuficiencia de competencias financieras fundamentales se manifiesta en una insuficiente habilidad para administrar el presupuesto familiar y una elevada dependencia del crédito informal, el analfabetismo financiero perpetúa ciclos de pobreza y exclusión económica (Bustos, J., Rojas, R., Villamizar, L., & Díaz, M., 2024). La mejora en la alfabetización financiera permite no solo robustecer la economía doméstica, sino también disminuir las disparidades socioeconómicas a nivel comunitario, fomentando una sociedad más equitativa y justa (Valencia, A., Berrio, K., Velásquez, Y., & Hernández, J., 2023).

Frente a este escenario, se hace imprescindible una comprensión detallada de las dinámicas particulares que definen el contexto de Milagro en lo que respecta al analfabetismo financiero. La finalidad de esta investigación es examinar la repercusión de la insuficiencia de conocimientos financieros en la toma de decisiones económicas de las familias de Milagro, con el objetivo de identificar áreas críticas que podrían beneficiarse de intervenciones educativas. De este modo, se busca establecer los cimientos para la formulación de estrategias de educación financiera contextualizadas que se ajusten a las necesidades particulares de esta comunidad (Robles, 2022).

Los propósitos particulares de esta investigación abarcan, en primer lugar, la identificación de los índices de analfabetismo financiero entre los habitantes de Milagro y su correlación con las decisiones económicas familiares. En segundo lugar, el objetivo es

examinar la influencia de la formación en educación financiera en la toma de decisiones económicas, con el propósito de sugerir recomendaciones fundamentadas en evidencia que favorezcan la mejora del bienestar económico de las familias (Rodríguez, D., Castellanos, L., López, A., & Esguerra, P., 2024). Se implementará una metodología de investigación mixta, integrando enfoques cualitativos y cuantitativos con el objetivo de lograr una perspectiva holística de la problemática en cuestión.

Se anticipa que los hallazgos de este estudio proporcionarán un enfoque valioso respecto a la necesidad de instaurar programas de educación financiera adaptados a las circunstancias locales de Milagro. Así, la investigación no solo enriquecerá el corpus académico sobre el asunto, sino que también ofrecerá instrumentos para la formulación de políticas públicas que fomenten la inclusión financiera y mitiguen las disparidades económicas en Ecuador (Belén, L., Belén, M., Orazi, S., & Vígier, H., 2022). La alfabetización financiera emerge como un requisito esencial y urgente para el bienestar económico de las familias en Milagro, Ecuador. El propósito de este estudio es tratar las disparidades en la comprensión financiera en dicha comunidad y proporcionar sugerencias para la formulación de programas educativos que favorezcan una toma de decisiones económicas más eficiente, promoviendo de esta manera un ambiente económico más estable e inclusivo.

Desarrollo

El analfabetismo financiero ha emergido como un desafío que impacta tanto a naciones desarrolladas como a economías en desarrollo, siendo particularmente crítico en estas últimas debido a las limitadas oportunidades de

acceder a la educación financiera formal. La alfabetización financiera se define como el compendio de conocimientos, competencias y posturas que habilitan a los individuos para tomar decisiones financieras fundamentadas y eficaces, contribuyendo a la estabilidad económica a nivel individual y familiar (May, A., Mazariego, E., Fuentes, X., & Cira, A., 2024). De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Félix, C., Mellado, E., & Navarro, M., 2021), más de la mitad de los adultos en naciones desarrolladas carecen de competencias financieras fundamentales, una cifra que se vuelve aún más preocupante en naciones en vías de desarrollo, donde esta carencia de conocimientos puede acarrear consecuencias devastadoras en la economía familiar.

Uno de los conceptos fundamentales en el análisis de la alfabetización financiera es la competencia en planificación económica, que engloba no solo la competencia para definir un presupuesto, sino también la capacidad para administrar el ahorro, la inversión y la utilización responsable del crédito. La planificación económica está intrínsecamente vinculada con la estabilidad financiera de las familias y su habilidad para afrontar situaciones inesperadas (Torrubia, M., Ximénez, D., & Villar, A., 2020). En este contexto, Lusardi y Mitchell (Benítez, 2023) subrayan que los individuos con un nivel superior de educación financiera suelen adoptar decisiones más fundamentadas y eludir prácticas financieras de alto riesgo, lo que se traduce en un incremento en su bienestar económico a lo largo de su vida.

La correcta utilización del crédito constituye otro elemento esencial en la educación financiera. No obstante, la incompreensión de los mecanismos crediticios y sus riesgos

inherentes ha propiciado que numerosas familias incurran en un endeudamiento excesivo, generando una carga financiera desafiante de manejar (Guzmán, 2022). En numerosas circunstancias, los individuos comprenden el concepto fundamental de interés, sin embargo, no son capaces de calcularlo de manera precisa, lo que restringe su habilidad para tomar decisiones apropiadas en relación con la utilización de tarjetas de crédito y préstamos (González, N., Reyes, V., & Ocampo, M., 2023). Esta insuficiencia de información puede desencadenar un ciclo de endeudamiento que impacta no solo en la economía familiar, sino también en la economía de una comunidad en su conjunto.

La educación financiera ejerce una influencia directa en la habilidad de los individuos para administrar de manera eficaz sus recursos financieros personales. Una variedad de investigaciones indica que los individuos con elevados grados de conocimiento financiero exhiben prácticas óptimas de ahorro y planificación, aspectos fundamentales para prevenir el endeudamiento excesivo y asegurar la sostenibilidad económica (Mayorga, I., Peñafiel, R., Bravo, C., & Ludo, L., 2024). Adicionalmente, se ha constatado que una educación financiera apropiada facilita a los individuos una mejor preparación para el futuro, lo cual abarca la habilidad de acumular recursos para la jubilación y gestionar eficazmente las emergencias económicas (Tejeda, A., García, A., & Martínez, M., 2021).

En América Latina, la prevalencia del analfabetismo financiero es considerable y tiene repercusiones perjudiciales considerables en la economía doméstica. Aguilar, Carvajal y Serrano (López, J., Ocampo, S., Moreno, L., Castillo, G., Vélez, M., Jiménez, N., & Loor,

J., 2022) sostienen que, a causa de la inadecuada adaptación cultural y el escaso alcance de los programas de educación financiera en la región, numerosos esfuerzos no han conseguido generar un impacto perdurable en las decisiones económicas de las familias. En realidad, las familias con niveles reducidos de educación financiera son particularmente susceptibles al sobreendeudamiento y a la exclusión económica, dado que sustancialmente dependen del crédito informal para satisfacer sus necesidades básicas (Guzmán, 2022).

La eficacia de los programas de educación financiera también es influenciada por el contexto cultural y socioeconómico. De acuerdo con Nguyen (Peñarreta, M., Salas, E., Álvarez, J., & Cruz del Río, M., 2024), para lograr un impacto significativo en los programas de alfabetización financiera, es imperativo que estos se ajusten a las particularidades específicas de cada comunidad. En el contexto ecuatoriano, Milagro se caracteriza por un contexto específico de vulnerabilidad económica, en el que la insuficiencia de conocimientos financieros ha perpetuado ciclos de pobreza y dependencia del crédito informal. En este contexto, es imperativo que los programas de educación financiera sean contextualizados y diseñados para satisfacer las necesidades y particularidades específicas de cada región.

Las repercusiones adversas en la economía doméstica, el analfabetismo financiero tiene consecuencias a escala macroeconómica. De acuerdo con Maravalle y González Pandiella (Olaya, D., Barrera, G., Cañón, A., Camilo, J., & Gutiérrez, A., 2024), la ausencia de educación financiera contribuye a la desigualdad económica y restringe el crecimiento económico de una nación, dado

que los individuos con niveles inferiores de conocimiento financiero suelen tener un acceso limitado a oportunidades de inversión y desarrollo personal. Esto sugiere que el analfabetismo financiero no solo constituye una problemática individual, sino que también constituye un obstáculo para la sociedad en su totalidad, dado que limita las oportunidades de desarrollo y movilidad social.

La correlación entre el nivel educativo y la comprensión de los conceptos financieros ha sido extensamente investigada, con un consenso generalizado que sostiene que un incremento en la educación formal favorece una comprensión más profunda de los conceptos financieros (Ferrada, C., Díaz, D., Puraivan, E., & Lizana, A., 2022). No obstante, la educación formal en sí misma no asegura una adecuada competencia financiera, particularmente en escenarios donde el acceso a recursos educativos es restringido. En numerosas naciones latinoamericanas, incluyendo Ecuador, los programas educativos formales raramente incorporan contenido específico sobre finanzas personales, lo que deja a numerosos jóvenes sin las competencias requeridas para administrar sus finanzas al llegar a la adultez (Gallegos, E., & Prats, G., 2021).

Considerando la relevancia de la educación financiera para el bienestar económico de las familias y el progreso económico de las comunidades, resulta imperativo instaurar programas de formación financiera que incorporen no solo conocimientos teóricos, sino también competencias prácticas aplicables al contexto real de los individuos (Monasterio, J., Briceño, M., & Moreno, G., 2022). Esto conlleva un enfoque holístico que englobe elementos como el ahorro, la planificación presupuestaria y la utilización prudente del

crédito, facilitando a los individuos la adquisición de conocimientos valiosos que puedan implementar en su vida diaria. De acuerdo con Kaiser y Menkhoff (Sánchez, B., & González, G., 2023), los programas educativos financieros que integran metodologías prácticas y adaptadas al entorno local presentan una mayor probabilidad de éxito en la mejora del comportamiento financiero de los participantes.

La prevalencia del analfabetismo financiero en comunidades como la de Milagro, Ecuador, no solamente manifiesta una insuficiencia en el sistema educativo, sino también la ausencia de políticas públicas dirigidas a fomentar la inclusión financiera. La alfabetización financiera debería constituir una prioridad en las políticas de desarrollo social, debido a su potencial para mitigar las disparidades económicas y fomentar una sociedad más equitativa y próspera (Gallegos, E., & Prats, G., 2021). La instauración de políticas que promuevan la educación financiera y la inclusión económica tiene el potencial de ejercer un efecto positivo en el bienestar de las familias y en la estabilidad económica del país en su conjunto, al mitigar el riesgo de endeudamiento excesivo y mejorar la calidad de vida de la población.

Marco metodológico

El propósito de esta investigación es investigar la incidencia del analfabetismo financiero en las decisiones económicas de las familias en Milagro, Ecuador. Se optó por una metodología de investigación descriptiva, apropiada para entender la correlación entre el conocimiento financiero y las prácticas económicas familiares sin intervenir de manera directa en el contexto de los participantes (Alban, G., Arguello, A., & Molina, N., 2020). Este diseño facilita la identificación de

patrones y relaciones significativas entre las variables, ofreciendo una perspectiva exhaustiva de la situación en el marco de Milagro (Zúñiga, P., Cedeño, R., & Palacios, I., 2023).

Se utilizó una encuesta estructurada destinada a los ciudadanos que participaron en programas de capacitación. Esta encuesta incorporó interrogantes orientados a la evaluación de conceptos fundamentales de educación financiera y prácticas económicas, incluyendo el ahorro, la inversión y la utilización del crédito (Avila, H., González, M., & Licea, S., 2020). Las interrogantes fueron formuladas conforme a una metodología que facilita la cuantificación del grado de conocimiento financiero de los participantes. Adicionalmente, se empleó cada respuesta afirmativa en los ítems clave para calcular una puntuación de conocimiento financiero, lo que permitió una evaluación imparcial de los grados de alfabetización financiera en la muestra (Sánchez, A., & Murillo, A., 2021).

El análisis de datos se llevó a cabo en tres fases fundamentales. La etapa inicial implicó un examen descriptivo de las calificaciones de conocimiento financiero, categorizando a los participantes en función de su nivel educativo. Esta fase facilitó la identificación de las características esenciales de la muestra, estableciendo un perfil inicial de los conocimientos y comportamientos financieros de los participantes en la encuesta (García, O., Zorrilla, A. L., Briseño, A., & Arango, E., 2021).

La fase final implicó la implementación de modelos de regresión múltiple para examinar la interrelación entre variables socioeconómicas, tales como el nivel

educativo, el género y la ocupación, y los grados de alfabetización financiera. El modelo reveló que el nivel educativo constituye la predicción más relevante del conocimiento financiero, seguido por factores como el género y la ocupación (Noreña, 2020). Estos hallazgos sugieren que, a pesar de que la educación formal ejerce una influencia significativa en el conocimiento financiero, otros elementos socioeconómicos desempeñan un papel crucial en el avance de la alfabetización financiera (Belén, L., Belén, M., Orazi, S., & Vígier, H., 2022).

Para asegurar la validez de los datos, la encuesta fue implementada durante un periodo de recolección de datos que abarcó desde Enero hasta Septiembre de 2024, lo que permitió la obtención de un panorama representativo de las prácticas financieras durante un año completo (Borjas, 2020). Esta etapa también permitió la observación de fluctuaciones en las prácticas financieras de los participantes, proporcionando una perspectiva más holística de cómo el conocimiento financiero incide en las decisiones económicas de las familias (Paccha, L., Herrera, J., & Ramírez, J., 2022).

Los datos demográficos de la muestra incorporaron datos relativos al género, la edad, el nivel educativo y la ocupación, lo que facilitó el análisis de cómo estos elementos pueden afectar la alfabetización financiera. En total, se realizaron encuestas a 474 individuos, siendo un 83.97% mujeres y un 16.03% hombres. La asignación de educación por nivel de educación reveló que un 42.19% de los participantes poseía educación superior, mientras que un 31.01% logró la educación secundaria y un 17.51% la primaria (Vanegas, J., Arango, M., Gómez, L., & Cortés, D., 2020). Esta información demográfica

desempeñó un papel crucial en el contextualizar el grado de conocimiento financiero de los participantes y en la adaptación de los descubrimientos a las particularidades de la población de Milagro (Bilingüe, E., & Hombres, F., 2024).

En el ámbito del procesamiento de datos, los análisis descriptivos desempeñaron un papel crucial en la síntesis de las características fundamentales de los datos recolectados. El promedio de conocimientos financieros alcanzó una puntuación de aproximadamente 2.41, en comparación con un máximo de 6, lo que señala un nivel de alfabetización financiera insuficiente entre los participantes (García, J., Cruz, D., & Torres, E., 2024). Además, el promedio de decisiones económicas fundamentadas en conocimientos financieros alcanzó un promedio de 4.21 sobre 5, lo cual indica que, a pesar de la limitada capacidad de los encuestados para tomar decisiones económicas (Mungaray, A., González, N., & Osorio, G., 2021).

La evaluación de la correlación entre el conocimiento financiero y las decisiones económicas implicó el cálculo de la correlación entre ambos parámetros. Los hallazgos evidenciaron una correlación positiva pero insuficiente, lo que sugiere que, a pesar de que el conocimiento financiero ejerce influencia en las decisiones económicas, otros factores externos también desempeñan un papel significativo en la toma de decisiones individuales (Huacchillo, L., Ramos, E., & Pulache, J., 2020). Estos hallazgos enfatizan la necesidad de no solo fomentar la educación financiera, sino también tener en cuenta otros factores socioeconómicos en la formulación de políticas públicas y programas de alfabetización financiera (Zamudio, L., Saucedo, A., & Ramos, B., 2022).

El enfoque metodológico adoptado en este estudio ofrece un marco holístico para entender el impacto del analfabetismo financiero en las decisiones económicas de las familias en Milagro. Los hallazgos obtenidos subrayan la imperiosa necesidad de instaurar estrategias pedagógicas eficaces y accesibles que no solo incrementen el conocimiento

financiero, sino que también fomenten una transformación significativa en las prácticas económicas de la comunidad. La metodología expuesta en este documento, fundamentada en encuestas estructuradas y un análisis cuantitativo riguroso, se presenta como un enfoque robusto para futuras indagaciones en esta disciplina (Lopezosa, 2020).

Resultados

Tabla 1: Información demográfica.

Ítems	Rango					Total
	18-29	30-39	40-49	50-59	60 o mas	
Edad	18-29	30-39	40-49	50-59	60 o mas	Total
Frecuencia	158	85	102	69	60	474
Genero	Femenino			Masculino		Total
Frecuencia	398			76		474
Nivel de educación	Primaria	Secundaria	Superior	4to Nivel	Ninguno	Total
Frecuencia	83	147	200	34	10	474
Ocupación	Empleado	Desempleado	Autónomo	Otro		Total
Frecuencia	150	197	47	80		474

Fuente: Elaboración propia

La tabla 1 proporciona una descripción exhaustiva de una población de 474 individuos en aspectos como edad, género, nivel educativo y ocupación ocupacional. Con respecto a la edad, la mayor proporción de los participantes se sitúa en el intervalo de 18 a 29 años, con 158 individuos. Los grupos de 30 a 39 y 40 a 49 años presentan frecuencias de 85 y 102 respectivamente. Los segmentos de edad más avanzados, comprendiendo 50-59 años y 60 años o más, exhiben frecuencias de 69 y 60, lo que sugiere que la muestra se compone primordialmente de individuos jóvenes y de mediana edad.

La distribución de género revela una marcada predominancia femenina, con 398 mujeres en comparación con 76 hombres, lo cual podría indicar una muestra sesgada hacia el género femenino o un contexto en el que las mujeres desempeñan una participación más significativa. Desde una perspectiva educativa, la mayoría de la población posee educación secundaria (147 individuos) o superior (200 individuos), con frecuencia reducida en la educación primaria (83), cuarto nivel (34) e

individuos sin ninguna formación educativa (10). Este hallazgo indica que la mayoría de los participantes han logrado al menos la educación secundaria, lo cual podría sugerir un nivel educativo relativamente elevado en la población estudiada.

En cuanto a la ocupación, se identifican 150 individuos como empleados y 197 desempleados, mientras que 47 se categorizan como autónomos y 80 pertenecen a la categoría de "Otro". Esto sugiere que la mayoría de los individuos están en situación de empleo o desempleo, con una menor proporción dedicándose a actividades autónomas o fuera de las ocupaciones tradicionales. En su totalidad, la población estudiada se caracteriza por ser mayoritariamente juvenil, predominantemente femenina, con un nivel educativo medio-alto y con una prevalencia predominante de situaciones laborales entre empleo y desempleo. Esta estructura demográfica podría influir en los hallazgos de cualquier análisis efectuado en esta muestra, particularmente si

se investigan aspectos vinculados al género, la educación o la ocupación.

Tabla 2: Encuesta realizada.

Ítems	Si	No	Total
¿Conoce el concepto de interés compuesto?	132	342	474
¿Sabe qué es la inflación?	240	234	474
¿Entiende el concepto de diversificación de inversiones?	146	328	474
¿Ha recibido alguna vez educación formal sobre finanzas personales?	112	362	474
¿Elabora un presupuesto mensual para su hogar?	265	207	472
¿Suele ahorrar una parte de sus ingresos mensuales?	267	207	474
¿Ha solicitado algún préstamo o crédito en los últimos 12 meses?	124	350	474
Sí respondió "Sí" a la pregunta anterior, ¿entendía completamente los términos y condiciones del préstamo?	122	158	280
¿Tiene una cuenta bancaria?	361	101	462
¿Ha utilizado servicios financieros digitales (banca móvil, billeteras electrónicas) en el último año?	224	234	458
¿Cree que la falta de conocimientos financieros ha afectado negativamente sus decisiones económicas familiares?	354	106	460
¿Ha perdido dinero debido a estafas o fraudes financieros?	135	328	463
¿Considera que una mejor educación financiera podría mejorar su situación económica?	418	43	461

Fuente: Elaboración propia

La tabla 2 revela una comprensión limitada de conceptos financieros fundamentales entre los participantes, tales como el interés compuesto, que solo es conocido por el 28% de la muestra, y la diversificación de inversiones, que solo es comprendida por el 31%. A pesar de que el 51% de los participantes en la encuesta tiene conocimiento sobre la inflación, la falta de conocimiento en estas áreas evidencia una deficiencia generalizada en la educación financiera. Adicionalmente, únicamente el 24% ha recibido educación formal en finanzas personales, lo que indica una significativa carencia de formación en este campo.

Pese a estas restricciones, el 56% de los participantes elabora un presupuesto mensual y ahorra una porción de sus ingresos, lo cual sugiere una tendencia notable hacia la planificación financiera en una fracción significativa de la muestra. No obstante, en

relación con los préstamos, únicamente el 26% ha solicitado un préstamo en el último año, y de estos, el 56% carece de una comprensión plena de los términos y condiciones de dichos compromisos, lo que podría exponerlos a riesgos financieros.

La integración en el sistema bancario parece ser favorable, dado que el 78% de los participantes cuenta con una cuenta bancaria. Sin embargo, la utilización de servicios financieros digitales continúa siendo moderada, con un 49% de los participantes que los ha utilizado en el último año. De manera preocupante, el 77% de la población encuestada sostiene que la insuficiencia de conocimientos financieros ha impactado adversamente en sus decisiones económicas familiares, mientras que un 29% ha experimentado pérdidas económicas a causa de fraudes financieros, subrayando la imperiosa necesidad de instrucción en la prevención de estafas. El 91% de los participantes en la encuesta sostiene que una mejora en la educación financiera podría mejorar su estado económico. Este indicador destaca la elevada estimación de la alfabetización financiera entre los participantes, lo que pone de manifiesto una demanda considerable de programas de capacitación que puedan habilitar a los individuos para tomar decisiones financieras fundamentadas y potenciar su bienestar económico.

La mayoría de los encuestados muestra una preferencia marcada por métodos de ahorro convencionales, particularmente las cuentas de ahorro, utilizadas por 232 personas. Esto sugiere una inclinación hacia herramientas financieras tradicionales y fácilmente accesibles. Le sigue el uso de efectivo, con 167 personas optando por esta alternativa, que, aunque menos segura en términos de

protección contra robos o pérdidas, brinda inmediatez y control directo sobre los fondos. La inversión, un método que puede ofrecer rendimientos más altos, pero implica mayor riesgo y conocimiento, es poco común entre los participantes, con solo 12 personas utilizándola. 63 personas indican otros métodos de ahorro, lo cual podría incluir estrategias informales o alternativas

específicas que no se detallan aquí. Estos resultados reflejan una posible falta de conocimiento o confianza en opciones de ahorro más complejas y diversificadas, como las inversiones, y destacan la importancia de promover la educación financiera para fomentar el uso de herramientas que maximicen el rendimiento de los ahorros.

Tabla 3 Encuesta realizada.

	Cuenta de ahorros	Efectivo	Inversiones	Otros (especificar)	TOTAL	
¿Qué métodos utiliza para administrar sus ahorros?	232	167	12	63	474	
	Muy confiable	Moderadamente confiable	Poco confiable	Nada confiable	TOTAL	
¿Qué tan confiable considera a las instituciones financieras en general?	61	220	141	33	455	
	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	TOTAL
El analfabetismo financiero se refiere a la falta de conocimientos básicos sobre cómo gestionar el dinero y tomar decisiones económicas.	160	201	95	10	8	474
El analfabetismo financiero afecta negativamente a la gente común, dificultando su capacidad para manejar sus finanzas adecuadamente.	186	2020	68	8	10	474
En mi familia, tomamos decisiones económicas basadas en nuestros conocimientos financieros actuales.	154	223	69	20	8	474
Una mejor comprensión financiera habría cambiado algunas de nuestras decisiones económicas pasadas.	166	195	88	18	7	474
Enfrento barreras significativas para acceder a servicios financieros formales, como cuentas bancarias o préstamos.	131	161	101	51	30	474
Tengo un alto nivel de confianza en las instituciones financieras como bancos y cooperativas de crédito.	79	157	147	45	46	474
He experimentado dificultades económicas debido a mi falta de conocimientos financieros.	129	162	127	35	21	474
Recibir educación financiera sería de gran ayuda para mejorar mi economía y la de mi familia.	227	173	51	8	15	474

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran una percepción de confianza limitada hacia las instituciones financieras. Solo el 13% de los encuestados (61 personas) considera que estas son "muy confiables", mientras que la mayoría se inclina

hacia una confianza moderada (220 personas) o incluso baja (141 personas). Esto indica que muchas personas se sienten inseguras o escépticas sobre el trato y la transparencia de las entidades financieras, lo cual puede estar

influenciado por experiencias personales, opiniones de terceros o una falta de transparencia percibida en los servicios que ofrecen. Solo 33 personas expresan una confianza mínima, calificando a las instituciones como "nada confiables". Este bajo nivel de confianza general podría estar limitando el uso de servicios bancarios y financieros más avanzados y accesibles. La baja confianza también podría reflejar una percepción de prácticas financieras inadecuadas por parte de estas instituciones, lo cual afecta la decisión de la gente de participar en el sistema financiero formal.

Una amplia mayoría de los encuestados tiene una comprensión clara de lo que implica el analfabetismo financiero, definido aquí como la falta de conocimientos básicos para gestionar el dinero y tomar decisiones económicas acertadas. En total, 361 personas (160 totalmente de acuerdo y 201 de acuerdo) están de acuerdo con esta definición. La gran aceptación de esta afirmación sugiere que la mayoría de los participantes son conscientes de las limitaciones que puede generar la falta de conocimiento financiero. Sin embargo, hay un grupo de 95 personas que se muestra neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), lo cual puede indicar una falta de interés o de conciencia sobre la importancia de este tema. Solo 18 personas están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, lo que refleja que una pequeña minoría no percibe el analfabetismo financiero como un problema importante. Estos datos resaltan la necesidad de programas educativos que aborden la comprensión y la gestión básica del dinero, especialmente considerando que una gran mayoría está de acuerdo en la relevancia de este conocimiento.

La percepción del impacto del analfabetismo financiero es clara entre los encuestados. Un

total de 407 personas (186 totalmente de acuerdo y 221 de acuerdo) considera que la falta de conocimientos financieros dificulta la capacidad de la gente común para manejar sus finanzas. Esto demuestra que una gran mayoría ve el analfabetismo financiero como un obstáculo significativo que afecta la estabilidad económica personal. Solo 18 personas están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, lo cual representa una minoría que no percibe el analfabetismo financiero como un problema. Estos datos sugieren una conciencia elevada sobre los efectos negativos que genera la falta de habilidades financieras, y enfatizan la necesidad de implementar medidas educativas que permitan a las personas tomar decisiones económicas más informadas y responsables.

En cuanto a la toma de decisiones económicas en el contexto familiar, 377 personas (154 totalmente de acuerdo y 223 de acuerdo) afirman que estas decisiones se basan en los conocimientos financieros actuales que poseen. Esto refleja que muchas familias intentan gestionar sus finanzas en función de los conocimientos que han adquirido, ya sea de manera autodidacta o mediante experiencias previas. No obstante, un grupo de 69 personas se mantiene neutral, posiblemente por no tener claridad sobre su nivel de conocimiento financiero o su influencia en las decisiones familiares. Además, 28 personas están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, lo que podría sugerir que algunas familias no consideran que sus conocimientos actuales sean suficientes para fundamentar decisiones económicas. Este hallazgo resalta la importancia de mejorar la educación financiera para que más personas puedan sentirse seguras y fundamentadas en sus decisiones económicas familiares.

Alrededor del 76% de los encuestados (361 personas, de las cuales 166 están totalmente de acuerdo y 195 de acuerdo) creen que un mayor conocimiento financiero habría cambiado algunas de sus decisiones económicas pasadas. Esto indica que una parte significativa de los participantes reflexiona sobre las decisiones que han tomado y reconoce que una mejor educación financiera podría haber evitado errores o malas decisiones en el pasado. Otros 88 participantes se mantienen neutrales en este aspecto, lo cual podría sugerir que no están seguros de cómo el conocimiento financiero habría afectado sus decisiones. Solo 25 personas están en desacuerdo, lo cual representa una minoría que cree que sus decisiones no habrían cambiado con más conocimientos. Estos datos subrayan la relevancia de la educación financiera, especialmente para prevenir futuros errores financieros y mejorar la planificación económica personal.

Una proporción significativa de los encuestados (292 personas, de las cuales 131 están totalmente de acuerdo y 161 de acuerdo) indica que enfrenta barreras importantes para acceder a servicios financieros formales, como cuentas bancarias o préstamos. Esto sugiere que una parte considerable de la población puede estar excluida del sistema financiero formal, posiblemente debido a obstáculos como los requisitos de ingreso, la falta de confianza en las instituciones o una baja educación financiera. Además, 101 personas se mantienen neutrales, lo cual podría reflejar que algunos individuos no han intentado acceder a estos servicios o no están seguros de los obstáculos que enfrentarían. Los datos reflejan que existen barreras significativas que limitan la inclusión financiera, destacando la necesidad de medidas que reduzcan estas

barreras y permitan un acceso más equitativo a los servicios financieros.

La confianza en las instituciones financieras, como bancos y cooperativas de crédito, es relativamente baja. Solo el 50% de los encuestados (236 personas) expresa un nivel alto de confianza, con 79 personas totalmente de acuerdo y 157 de acuerdo en confiar en estas instituciones. Sin embargo, un grupo significativo de 147 personas se mantiene neutral, lo cual sugiere una desconfianza o indiferencia hacia estas entidades. Otros 91 encuestados (45 en desacuerdo y 46 totalmente en desacuerdo) muestran un bajo nivel de confianza. Este dato indica una falta de credibilidad en el sistema financiero, que puede tener implicaciones negativas en la adopción de productos financieros.

La falta de conocimientos financieros ha resultado en dificultades económicas para el 61% de los participantes (318 personas, de las cuales 129 están totalmente de acuerdo y 189 de acuerdo). Esto demuestra que una parte considerable de la población ha experimentado problemas económicos debido a la falta de habilidades para manejar sus finanzas de manera eficiente. Otros 127 participantes se mantienen neutrales, posiblemente porque no están seguros de la influencia de sus conocimientos financieros en sus dificultades. Solo 56 personas están en desacuerdo con esta afirmación, lo que refleja una minoría que no ha percibido este tipo de problemas. Este hallazgo subraya la importancia de mejorar la educación financiera para reducir las dificultades económicas derivadas de una mala gestión financiera.

Una gran mayoría de los encuestados (400 personas, de las cuales 227 están totalmente de acuerdo y 173 de acuerdo) considera que

recibir educación financiera podría mejorar su situación económica y la de su familia. Esto refleja una alta valoración de la educación financiera como una herramienta crucial para el bienestar económico. Solo 51 personas son neutrales y 23 están en desacuerdo, lo que indica que la mayoría está interesada en mejorar sus conocimientos financieros para optimizar su situación. Este resultado pone de manifiesto una fuerte demanda de formación financiera que permita a las personas tomar decisiones más informadas y responsables en su vida económica.

Discusión de los resultados

La discusión de los hallazgos derivados de este análisis resalta múltiples elementos cruciales relacionados con el conocimiento financiero y las prácticas de administración económica de la población estudiada, evidenciando tanto competencias como áreas de mejora. Inicialmente, los datos evidencian una inclinación hacia métodos de ahorro tradicionales, tales como la utilización de cuentas de ahorro y la gestión de efectivo. Esto sugiere una inclinación hacia la selección de alternativas de bajo riesgo y alta liquidez, una práctica frecuente en poblaciones con conocimientos financieros restringidos. No obstante, la limitada utilización de inversiones como método de ahorro representa una oportunidad para promover la diversificación financiera, dado que un entendimiento más profundo de las inversiones podría asistir a los individuos en la optimización de sus ahorros y en la mitigación del impacto de la inflación en sus activos. Esto concuerda con investigaciones que postulan que el analfabetismo financiero restringe la propensión a emplear instrumentos financieros de mayor sofisticación (López, J., Ocampo, S., Moreno, L., Castillo, G., Vélez, M., Jiménez, N., & Loor, J., 2022).

La reducida confianza depositada en las entidades financieras constituye también un descubrimiento de relevancia. La mayoría de los participantes percibe estas instituciones como de únicamente moderada fiabilidad, mientras que una proporción significativa las percibe como de poca o nula fiabilidad. Esta ausencia de confianza puede ser atribuible a experiencias personales adversas, desconocimiento acerca del funcionamiento de dichas entidades o percepciones de prácticas injustas. En diversas investigaciones, la falta de confianza depositada en las entidades financieras ha constituido un factor que restringe la utilización de servicios financieros formales, lo cual puede derivar en una mayor exclusión financiera y en la adopción de métodos informales y menos seguros para la gestión de fondos (Guzmán, 2022).

La elevada proporción de individuos que reconocen adecuadamente el concepto de analfabetismo financiero y su repercusión adversa en la habilidad para gestionar las finanzas constituye un aspecto significativo, dado que señala una conciencia acerca de las repercusiones adversas de la carencia de conocimientos en este campo. La mayoría de los participantes en la encuesta admite que el analfabetismo financiero incide en su proceso de toma de decisiones económicas y restringe su estabilidad económica. Esta autopercepción se alinea con estudios que postulan que los individuos con un conocimiento financiero limitado suelen enfrentar mayores desafíos en la planificación de su retiro, la optimización del uso del crédito y la prevención de deudas innecesarias (Tejeda, A., García, A., & Martínez, M., 2021). Este hallazgo enfatiza la necesidad de implementar programas educativos que impartan fundamentos financieros, particularmente en aspectos relativos a presupuesto, ahorro e inversión.

Además, los datos sugieren que numerosas decisiones económicas familiares se fundamentan en conocimientos financieros contemporáneos. Sin embargo, un considerable número de participantes sostiene que una comprensión financiera más profunda habría ejercido una influencia positiva en decisiones anteriores. Esto indica que, a pesar del interés en la gestión responsable de las finanzas, existe una carencia de herramientas y conocimientos apropiados para lograr una ejecución óptima. La propensión a ponderar decisiones anteriores evidencia una predisposición hacia el aprendizaje y la transformación, lo que constituye una oportunidad para la implementación de programas de educación financiera orientados a optimizar las prácticas de administración económica doméstica.

La percepción de obstáculos para el acceso a servicios financieros formales constituye otra esfera significativa de debate. Los datos indican que un considerable número de individuos experimenta obstáculos al intentar abrir cuentas bancarias o acceder a préstamos. Esto puede estar asociado tanto con la ausencia de confianza como con barreras prácticas, tales como los requisitos de ingreso o documentación que frecuentemente resultan inaccesibles para determinados segmentos de la población. La exclusión financiera representa un desafío crucial, dado que restringe el acceso a productos que podrían mejorar la situación económica de los individuos, tales como cuentas de ahorro, préstamos para iniciativas emprendedoras o pólizas de seguros (Olaya, D., Barrera, G., Cañón, A., Camilo, J., & Gutiérrez, A., 2024). La adopción de políticas de inclusión por parte de las entidades financieras tiene el potencial de mitigar estos obstáculos y promover una

mayor integración en el sistema financiero formal.

El elevado porcentaje de individuos encuestados que sostiene que la insuficiencia de conocimientos financieros ha influido en sus decisiones económicas y que una mejora en la educación financiera podría mejorar su situación económica constituye un descubrimiento significativo. Esto indica una demanda significativa de programas de alfabetización financiera, un hecho que se alinea con investigaciones que subrayan las ventajas de la educación financiera en la toma de decisiones económicas fundamentadas (Mayorga, I., Peñafiel, R., Bravo, C., & Ludo, L., 2024). La inclinación hacia la mejora en este campo constituye una oportunidad para que entidades gubernamentales, entidades educativas y entidades financieras diseñen e implementen programas que potencien la habilidad de los individuos para gestionar sus finanzas de manera eficaz, mitigando obstáculos económicos y fomentando una mayor estabilidad y bienestar económico.

Los hallazgos evidencian una necesidad imperante de implementar programas educativos en finanzas que se ocupen de las insuficiencias contemporáneas en el conocimiento y las prácticas de administración financiera. La inseguridad en las entidades financieras, la aplicación restringida de técnicas de inversión y la percepción de obstáculos para el acceso al sistema financiero constituyen áreas que demandan intervención para alcanzar una inclusión financiera más extensa y eficaz. La promoción de la educación financiera no solo favorecería el mejoramiento de la situación económica individual, sino que también robustecería la economía en su conjunto, al disminuir la dependencia de

métodos informales y menos seguros de gestión financiera.

Conclusiones

La evaluación de los datos indica que los participantes evidencian una preferencia pronunciada por métodos de ahorro tradicionales, tales como cuentas de ahorro y efectivo, lo que insinúa una inclinación hacia alternativas de bajo riesgo y accesibilidad inmediata. Esta selección puede estar vinculada a una carencia de conocimientos financieros avanzados, dada la escasa adopción de métodos de inversión, lo que subraya la necesidad de instrucción en diversificación financiera. Adicionalmente, una proporción considerable de los participantes en la encuesta expresa una confianza restringida en las entidades financieras, lo cual podría estar influyendo en su propensión a emplear servicios financieros formales. Esta percepción de escasa fiabilidad en instituciones bancarias y cooperativas de crédito representa un obstáculo para la inclusión financiera y intensifica la adopción de estrategias de gestión financiera informadas. Incrementar la transparencia y optimizar la interacción entre las entidades y sus clientes podría contribuir a la consolidación de la confianza y la participación en el sistema financiero.

Además, se evidencia una conciencia generalizada entre los participantes respecto al impacto adverso del analfabetismo financiero en su habilidad para gestionar de manera efectiva las finanzas personales. Esta perspectiva enfatiza la relevancia de la educación financiera como instrumento fundamental para la estabilidad económica. Adicionalmente, la autocrítica y la predisposición hacia el aprendizaje manifestadas en los resultados señalan un interés auténtico en la mejora de sus

competencias en administración económica. En este contexto, la mayoría de los participantes en la encuesta sostiene que un incremento en la educación financiera podría haber potenciado sus decisiones económicas anteriores y ser beneficioso para la optimización de su situación actual. Este descubrimiento subraya una demanda considerable de programas de formación financiera que se ocupen de cuestiones fundamentales como presupuesto, ahorro, inversión y gestión del crédito, facilitando a los individuos la toma de decisiones más fundamentadas, la mitigación del riesgo de deudas superfluas y la mejora de su bienestar económico.

Se constata que un considerable número de encuestados experimenta obstáculos para acceder a productos financieros fundamentales, tales como cuentas bancarias y préstamos, lo cual restringe sus posibilidades de mejorar su estado económico. Las limitaciones en el acceso al sistema financiero pueden estar vinculadas a la ausencia de confianza, los requisitos impuestos y la falta de conocimiento sobre cómo utilizar estos servicios. Mitigar estos impedimentos y fomentar políticas de inclusión financiera constituyen medidas esenciales para expandir el acceso y permitir que un mayor número de individuos aproveche las ventajas del sistema financiero formal. Para concluir, los hallazgos enfatizan la imperiosa necesidad de instaurar programas de educación financiera accesibles y eficaces, además de robustecer la confianza depositada en las entidades financieras y mitigar las barreras de acceso. Estas intervenciones no solo favorecerían la mejora de las condiciones económicas individuales de los participantes, sino también robustecerían la estabilidad financiera de la comunidad en su conjunto, fomentando una mayor inclusión y

participación en el sistema financiero oficial. La educación y la confianza depositada en las entidades financieras constituyen fundamentos fundamentales para la edificación de una economía más equitativa y sostenible.

Bibliografía

- Alban, G., Arguello, A., & Molina, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.
- Avila, H., González, M., & Licea, S. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿métodos o técnicas de indagación empírica?. *Didasc@lia: didáctica y educación*, 11(3), 62-79.
- Belén, L., Belén, M., Orazi, S., & Vígier, H. (2022). Instrumentos financieros clave para la inclusión financiera en América Latina. *Revista Finanzas y política económica*, 14(1), 17-47.
- Benítez, R. (2023). El impacto de la educación financiera en las familias. Una introducción a las políticas públicas en inclusión financiera en México, 147.
- Bilingüe, E., & Hombres, F. (2024). Apéndice A: información demográfica de los participantes. *Revista de Filología*, 50(1), e57568.
- Borjas, J. (2020). Validez y confiabilidad en la recolección y análisis de datos bajo un enfoque cualitativo. *Trascender, contabilidad y gestión*, 5(15), 79-97.
- Bustos, J., Rojas, R., Villamizar, L., & Díaz, M. (2024). Dinámicas y desafíos del manejo de finanzas personales en el barrio Galán, Cúcuta. *FACE: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 24(2), 94-115.
- Contreras, D., Espinoza, V., Gayo, M., Méndez, M., & Barozet, E. (2021). Clases medias en tiempos de crisis: vulnerabilidad persistente, desafíos para la cohesión y un nuevo pacto social en Chile. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/75cb927e-9074-4b7e-8e5b-446f3f07f858>.
- Félix, C., Mellado, E., & Navarro, M. (2021). Nivel de educación financiera como influencia en la toma de decisiones de endeudamiento en el uso de tarjetas de crédito en Navojoa, Sonora. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria de Ciencias Económicas Administrativas-Departamento de Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa*, (36).
- Ferrada, C., Díaz, D., Puraivan, E., & Lizana, A. (2022). Revisión sistemática sobre educación financiera en el contexto educativo primario. *Revista Lasallista de Investigación*, 19(1), 21-51.
- Gallegos, E., & Prats, G. (2021). La educación financiera en México: importancia e inclusión. *Revista Ciencias de la Documentación*, 29-37.
- García, J., Cruz, D., & Torres, E. (2024). Determinantes de la alfabetización financiera de los empleadores en México. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 19(1).
- García, O., Zorrilla, A. L., Briseño, A., & Arango, E. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía*, 40(83), 431-457.
- González, N., Reyes, V., & Ocampo, M. (2023). Educación financiera de universitarios: implicaciones del manejo en tarjetas de crédito. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 4705-4728.
- Guzmán, C. (2022). Educación financiera: Impacto en las finanzas de la sociedad mexicana. *Revista de investigaciones Universidad del Quindío*, 34(2), 117-123.
- Guzmán, H., Molineros, M., & Olivero, E. (2023). La educación financiera como impulso del sector textilero en el Atlántico. *Liderazgo Estratégico*, 13(1), 1-12.
- Huacchillo, L., Ramos, E., & Pulache, J. (2020). La gestión financiera y su incidencia en la toma de decisiones financieras. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(2), 356-362.

- Hurtado, Y., Ruiz, Y., & Maldonado, Y. (2023). Finanzas para el futuro: la relevancia de la educación financiera en estudiantes de educación media. *Praxis*, 19(3), 347-364.
- López, J., Ocampo, S., Moreno, L., Castillo, G., Vélez, M., Jiménez, N., & Loo, J. (2022). Educación financiera en América latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 3810-3826.
- López, W., & Cerquera, D. (2024). Educación financiera desde la Teoría del desarrollo humano: un aporte conceptual para la gestión de los ODS. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-16.
- Lopezosa, C. (2020). Entrevistas semiestructuradas con NVivo: pasos para un análisis cualitativo eficaz. Lopezosa C, Díaz-Noci J, Codina L, editores *Methodos Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, 1. Barcelona: *Universitat Pompeu Fabra*; 2020, 88-97.
- Márquez, E. (2020). CI. La educación financiera para emprendimientos rurales de la ciudad de Loja–Ecuador. Impacto y perspectivas. *Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad-ITEES*, 4(4), 1-31.
- May, A., Mazariego, E., Fuentes, X., & Cira, A. (2024). Educación financiera: un acercamiento en una escuela primaria de Cancún. *Educación*, 1, 19.
- Mayorga, I., Peñafiel, R., Bravo, C., & Ludo, L. (2024). Evaluación de la efectividad de programas de educación financiera en el desarrollo de habilidades empresariales y la toma de decisiones entre jóvenes emprendedores. *International Journal of Innovation and Applied Studies*, 41(3), 706-716.
- Monasterio, J., Briceño, M., & Moreno, G. (2022). Inclusión de contenidos de educación financiera en los programas académicos del sistema educativo venezolano. *Investigación y postgrado*, 37(1), 37-65.
- Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del desarrollo*, 52(205), 55-78.
- Noreña, D. (2020). Diccionario de investigación. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/10889>.
- Núñez, S., Vargas, M., & Palacio, L. (2022). Contenidos digitales como estrategia didáctica para el desarrollo de conocimientos económicos y financieros en estudiantes de educación media. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 12(2), 251-264.
- Olaya, D., Barrera, G., Cañón, A., Camilo, J., & Gutiérrez, A. (2024). Educación financiera en Colombia, caso de estudio en la Sabana de Bogotá. *Tecnogestión: Una mirada al ambiente*, 21(1), 54-75.
- Paccha, L., Herrera, J., & Ramírez, J. (2022). Educación financiera y su incidencia en el comportamiento crediticio de los socios: caso Fundación de Desarrollo Comunitario sin Fronteras. *INNOVA Research Journal*, 7(3), 1.
- Peñarreta, M., Salas, E., Álvarez, J., & Cruz del Río, M. (2024). Variables sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 19(1).
- Riva, M., Sarango, A., Córdova, C., Pérez, M., & Mejía, C. (2023). Educación financiera basada en los conocimientos financieros: Un análisis en los beneficiarios del programa Campo Emprende. *Tesla Revista Científica*, 3(2), e128-e128.
- Robles, L. (2022). 1. Programa de educación financiera para educación media superior. transdisciplina y contextos emergentes en la práctica educativa, 9.
- Rodríguez, D., Castellanos, L., López, A., & Esguerra, P. (2024). Educación financiera y bienestar financiero: evidencia de Colombia en un entorno de alta inflación. *Borradores de Economía; No. 1267*.
- Sánchez, A., & Murillo, A. (2021). Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa. *Debates por la Historia*, 9(2), 147-181.

- Sánchez, B., & González, G. (2023). La educación financiera como herramienta para la toma de decisiones de inversión y financiamiento para procurar el desarrollo local con énfasis en el sector restaurantero. *Revista de Investigación Interdisciplinaria en Métodos Experimentales*, 1(12), 75-97.
- Sarango, A., Rubio, D., Morales, K., Cañizares, G., & Naranjo, T. (2023). Educación financiera y finanzas personales: un algoritmo matemático booleano en caso aplicado. *Tesla Revista Científica*, 3(1), e183-e183.
- Tejeda, A., García, A., & Martínez, M. (2021). Importancia de las finanzas personales en la salud financiera: una reflexión teórica. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 303-314.
- Torrubia, M., & Ximénez, D. (2020). Habilidades Financieras de la población española adulta: Diagnóstico y determinantes. *Papeles de economía española*, (166), 166-184.
- Torrubia, M., Ximénez, D., & Villar, A. (2020). Habilidades financieras y hábitos financieros saludables: un análisis a partir de la Encuesta de Competencias Financieras. *Cuadernos de información económica*, 275, 55-69.
- Valencia, A., Berrio, K., Velásquez, Y., & Hernández, J. (2023). Estrategias de educación en finanzas personales para estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista CIES Escolme*, 14(2), 271-289.
- Vanegas, J., Arango, M., Gómez, L., & Cortés, D. (2020). Educación financiera en mujeres: un estudio en el barrio López de Mesa de Medellín. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 28(2), 121-141.
- Zamudio, L., Saucedo, A., & Ramos, B. (2022). Educación Financiera para nivel de educación media superior: caso Cecyte, Baja California, México. *Revista Espacios*, 43(11), 13-24.
- Zúñiga, P., Cedeño, R., & Palacios, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © William José Martínez Orellana, y Sheyla Alexandra Avemañay Lema.

